

January 2010

Editorial

Luis Fernando Ramírez H.

Universidad de La Salle, Bogotá, equidad.desarrollo@lasalle.edu.co

Follow this and additional works at: <https://ciencia.lasalle.edu.co/eq>

Citación recomendada

Ramírez H., Luis Fernando (2010) "Editorial," *Equidad y Desarrollo*: No. 14 , Article 7.

Disponibile en: DOI: <https://doi.org/10.19052/ed.3823>

This Editorial is brought to you for free and open access by Ciencia Unisalle. It has been accepted for inclusion in *Equidad y Desarrollo* by an authorized editor of Ciencia Unisalle. For more information, please contact ciencia@lasalle.edu.co.

Editorial

Durante 2009 y 2010 varios países, de diferentes continentes, experimentaron los efectos de una fuerte crisis financiera; para el caso de América Latina esta crisis se presentó, principalmente, en El Salvador, Honduras, México, Paraguay y la República Bolivariana de Venezuela. Si bien en cada uno de ellos se tomaron medidas económicas para paliar la situación, la preocupación que surgió, específicamente para la región latinoamericana, se centró en los efectos sociales que ésta pudiera generar.

De acuerdo con el último informe de Panorama Social para América Latina 2010, pese a la crisis, el balance social se considera favorable. Si bien se experimentó un deterioro en algunos de los principales indicadores, éstos fueron menores que en ocasiones anteriores básicamente por la implementación de políticas públicas que desempeñaron un papel importante para evitar un impacto mayor en las condiciones laborales y sociales. La incidencia de la pobreza en el 2008 indicaba que 180 millones de personas eran pobres en la región, de las cuales 71 millones eran consideradas indigentes; para el 2009 esta cifra alcanzó 183 millones de personas pobres y 74 millones de indigentes, según las proyecciones se espera que en el 2010 se retorne a las cifras de 2008.

Estos resultados se explican, fundamentalmente, por el comportamiento de dos variables: el ingreso medio per cápita y la redistribución del ingreso. En países como Argentina, Chile, Perú, República Dominicana y Uruguay predominó el efecto ingreso o crecimiento; mientras que en Brasil, Colombia, Ecuador, Panamá y Paraguay fue más relevante el efecto distribución. No obstante, el Informe es claro en afirmar que la reducción de la pobreza entre 2008

y 2009 ha sido posible por la complementariedad de ambos efectos.

En lo relativo al efecto crecimiento se señala que las políticas dirigidas a la promoción y protección del empleo y las transferencias gubernamentales (subsidios o ayudas) explican el cambio favorable sobre los ingresos laborales y los ingresos totales que reciben los hogares pobres; con excepción de Chile, Costa Rica y Ecuador. De otro lado, el efecto distribución permite identificar una leve tendencia hacia una menor concentración de los ingresos. Según la CEPAL entre el 2002 y la última fecha de información disponible, catorce países de la región lograron reducir el índice de Gini, lo cual presupone un mejoramiento de la distribución de los ingresos entre la población de cada país. Para el caso colombiano, la combinación del efecto crecimiento (variación 0,8 puntos) y el efecto distribución (variación de -1,2 puntos) explican la reducción neta de -0,4% de la pobreza entre 2008 y 2009, la cual se evidencia al pasar del 46,1% de la población en 2008 a 45,7% en 2009.

De otro lado, las expectativas para el cierre de 2010 no son tan optimistas, principalmente por los efectos que la ola invernal podrá generar en materia económica y social que, hasta el momento, deja millones de personas damnificadas, pérdidas económicas aún no calculadas y la necesidad de adoptar políticas públicas de choque para mitigar los efectos devastadores que el clima ocasiona, actualmente, en países como Colombia, Venezuela y Guatemala.

Luis Fernando Ramírez H.

Decano